

## La comprensión del tomismo en el siglo XX: el caso Gilson

Manuel Alejandro Serra Pérez  
Univ. de Murcia, Murcia

El siglo XX ha sido testigo de una emergencia inesperada de la filosofía antigua y, en concreto, de la metafísica, trámite la figura y las ideas del alemán Martin Heidegger. A pesar de su feroz crítica conocida como *onto-teología*, el impacto de su denuncia a toda la tradición metafísica occidental ha supuesto el revulsivo para que no pocos autores, pluma en mano, comenzaran a estudiar y a escribir sobre los fundamentos del pensamiento clásico y medieval, blanco de las críticas del filósofo de Messkirch.

Al menos dos han sido los ámbitos donde ha resultado más fecunda esta recepción de la crítica heideggeriana, a saber, la filosofía analítica y la metafísica. Muchos han retomado el estudio tanto del *Corpus Aristotelicum* como del *Corpus Thomisticum* desde el lenguaje, dado pie a interesantes estudios desde esta propia vertiente; otros, en cambio, lo han hecho desde la historia de la filosofía o desde la estricta ciencia metafísica. Esta contribución se centrará en el segundo aspecto.

Han sido bastantes los especialistas que tomaron el guante a Heidegger para responder a su planteamiento en lo que a la metafísica en concreto se refiere. Cabe destacar, entre estos, a Étienne Gilson, Jackes Maritain, Louis de Raeymaecker, Cornelio Fabro, Pierre Aubenque, Raúl Echaury, Francisco Canal Vidals, Antonio Millán-Puelles, Ángel Luis González.

Uno de los puntos en común entre estos autores ha sido el de revisar la comprensión del pensamiento de Tomás de Aquino a la luz de la tradición, más aún, respecto del pensamiento aristotélico. Algunos han puesto en duda si era justo hacer de la filosofía del ser del Aquinate una mera prolongación del filósofo de Estagira, o una glosa de su *Metafísica*, o una teologización del aristotelismo en aras de la apologética.